

“No hay cama pa´ tanta gente”

Despertar y agradecer por estar vivos. Tomar un café caliente y comenzar a utilizar el medio disponible más cercano para informarnos acerca de la situación de la COVID-19 en nuestro país, se ha convertido en nuestra nueva rutina. Casos nuevos, muertes y recuperados, así como información sobre la capacidad de nuestro sistema sanitario para afrontar la creciente incidencia de casos y la “indisciplina social”, es lo que los principales medios nos comunican diariamente.

El nuevo vivir de millones de colombianos y colombianas que hace más de tres meses nos encontramos en cuarentena, no es más que una rutina esperanzadora que pretende encontrar una respuesta a las tantas preguntas que día a día nos hacemos: ¿Cuánto más demoraremos encerrados? ¿Cuándo acabará esto? ¿Cómo haremos para sobrevivir si no podemos trabajar? ¿Encontrarán una vacuna?. Cuestionamientos que han reflejado la importancia de la salud mental y lo relevante que es para las personas tener una mente fuerte, un equilibrio emocional y para muchos, fortaleza espiritual.

A algunos nos ha tocado vivir la angustia de tener a un familiar en una Unidad de Cuidados Intencivos (UCI). Otros todavía no tienen un caso cercano que se le haya confirmado la enfermedad y desestiman la capacidad que tiene la COVID-19 de

afectar el cuerpo a nivel pulmonar, renal y cardiovascular, y creen que las 2.310 personas fallecidas con diagnóstico positivo, son resultado de un cartel que el personal sanitario y las Instituciones Prestadoras de Servicios de Salud (IPS) han creado para enriquecerse. Por otra parte, están aquellos que creen que esto hace parte de una conspiración gubernamental.

A pesar de los esfuerzos del gobierno nacional de tamizar a la población (620.288 pruebas PCR procesadas a 22 de junio) y estando de cuartos en Latinoamérica de acuerdo con el número de pruebas procesadas por millón de habitantes (1), el país ha superado los 71.000 casos confirmados por el virus. El panorama de reactivación de nuevos sectores de la economía sigue siendo incierto, y el presidente Iván Duque ha anunciado que la pandemia puede alargarse hasta navidad.

El Boletín Epidemiológico del 3 de mayo de ALZAK Foundation muestra que la ciudad de Cartagena cuenta con 217 camas de Cuidado Intensivo Adulto. Si revisamos a 22 de junio en el Registro Especial de Prestadores de Servicios de Salud – REPS, podemos encontrar que La Heroica tiene las mismas 217 camas habilitadas. ¿Qué ha pasado? ¿Después de más de tres meses de aislamiento obligatorio no se han habilitado nuevas camas?. Sin embargo, la Alcaldía de Cartagena en sus redes sociales ha venido notificando sobre la habilitación de nuevas camas de este tipo. Entonces, ¿Tenemos o no más camas?.



Si bien, estas son preguntas bastante importantes que nos tenemos que hacer ya que Cartagena es la tercera ciudad de Colombia con más casos confirmados por la COVID-19 y la segunda en incidencia de casos y muertes por cada 100 mil habitantes del país (598,40 y 23,14 respectivamente)(2).

Ahora, ¿cómo podemos explicar que se siga propagando el virus en la población si seguimos encerrados? Para esto, es importante acudir al paradigma de los Determinantes Sociales de la Salud. Este surge de entender la salud como el resultado de la interacción compleja de múltiples factores y no solamente el resultado de la atención médica. Este paradigma se constituye como un insumo para establecer instrumentos conceptuales de análisis sobre la influencia de las condiciones sociales, políticas y económicas sobre la salud de las poblaciones (3,4).

Así mismo, la teoría de la producción social de la salud hace énfasis en abordar las causas estructurales de las inequidades y no solamente la forma en como los individuos la perciben y experimentan (5). Es por lo anterior, que para poder ejercer control social, y fomentar la co-responsabilidad que tenemos en la contención, mitigación y supresión de la enfermedad, nuestros mandatarios deben acudir no solamente a científicos en salud, sino también a científicos sociales, quienes de manera conjunta pueden trabajar en estrategias que permitan controlar lo que se avecina, porque como dice la canción del Gran Combo de Puerto Rico, **“No hay cama pa’ tanta gente”**.



Autor: Nelson Rafael Alvis Zakzuk.

nralvis@alzakfoundation.org

Referencias

1. INS. COVID-19 en Colombia [Internet]. 2020. Available from: <https://www.ins.gov.co/Noticias/Paginas/Coronavirus.aspx>
2. ALZAK Foundation. Boletín Epidemiológico N°10 [Internet]. 2020. Available from: <https://alzakfoundation.org/wp-content/uploads/2020/06/Boletín-Epidemiológico-10-ALZAK-Foundation.pdf>
3. Solar O IA. A Conceptual Framework for Action on the Social Determinants of Health - Discussion paper 2. Organización Mundial de la Salud. 2010.
4. OPS. Declaración de Alma-Ata. 2012.
5. Krieger N. Theories for social epidemiology in the 21st century: an ecosocial perspective. [Internet]. 2001. p. 1–10. Available from: https://ibs.colorado.edu/jessor/psych7536-805/readings/krieger-2001_TheoriesforSocialEpidemiology.pdf

